

# EL CONCILIADOR

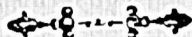
PERIODICO DEFENSOR DE LOS INTERESES DEL DEPARTAMENTO

ADMINISTRACION

Calle 18 de Julio número 115

REDACCION

¿Como cambian los tiempos!



Quienos como nosotros hayan conocido á Maldonado en sus buenos tiempos de las grandes exportaciones de piedra calcárea, cuyo embarque se hacía en nuestra bahía por los dos muelles existentes en aquella época, — el de fierro y el de madera, como se les designaba generalmente — y contemple ahora la paralización completa de aquellas operaciones de transportes terrestres y marítimos, lo mismo que del movimiento de carga y descarga, no puede menos que ape sadumbrarse ante el cambio que paulatina pero continuadamente se ha venido operando en el desarrollo de una industria, que tantos capitales ha formado y en extraordinaria parte concurrió al engrandecimiento de esta zona.

Presentemente, de los antedichos muelles el de fierro se encuentra en deplorables condiciones y el de madera, ni vestigios han quedado de él.

El primero es de propiedad del Sr. Ambrosio Gomez, dueño de varias canteras aquí y de la «Calera Palermo» en la capital, y pertenecía al desaparecido al general don Gervasio Burgueño.

Las enunciatas causas produjeron los siguientes efectos:

El comercio local — con rarísimas excepciones — que después de un penoso languidecimiento se debate y lucha desesperadamente para tratar de ponerse a salvo de la ruina inminente que le amenaza y asedia, gozaba en aquel entonces de un crédito ilimitado en plaza, siendo citado por las casas introductoras y mayoristas, como modelo de honradéz y laboriosidad.

Sus compromisos eran religiosamente cumplidos, sin que jamás se haya dado el caso de tener que observarse las incorrecciones en la marcha comercial de sus casas, por los que ponían fe ciega en su legal comportamiento y les confiaban sus capitales sin otra garantía que la de la honra de bien.

Luego entonces, á qué otra causa podríamos atribuir el desquicio que se nota en la actualidad, á no ser al estancamiento de una industria que ha sido en todo tiempo y será para Maldonado de capital importancia, por las indiscutibles utilidades que ella reporta á quienes la explotan, y de repercusión á los que los secundan en la tarea?

Los centenares de personas que se empleaban en la extracción de la piedra, carga y descarga en numerosos vehículos que de continuo entraban y salían por nuestra población, y en los buques destinados al transporte entre nuestro puerto y el de la capital, lo mismo que los tripulantes de éstos y los conductores de aquéllos, al cesar el movimiento pedrero, tuvieron que abandonar estos lugares para buscar en otra parte los medios de subsistencia de que aquí se veían privados; determinando como consecuencia lógica los comienzos de la crisis comercial que hoy presenciarnos.

Concretamos nuestras anotaciones á los puntos señalados, para en números sucesivos y á medida nos sea dado poderle dedicar la atención preferente que el caso requiere, desarrollar el tema.

BRAULIO DE NAVA

DIRECTOR

Bien entendido, que alcanzará nuestra reseña hasta rozarse con las profesiones e industrias; á las que directa ó indirectamente, les tocó su no pequeña parte en el desquicio.

Antes, y ahora

De nuestro archivo particular *rescatamos* el documento curiosísimo que vió la luz pública en Montevideo en *El Conciliador*, de fecha 24 de Diciembre de 1831, periódico que parece no ha sido muy buenas amigas con los ciudadanos que en aquel entonces regían los destinos de la patria.

Solo á título de curiosidad, y por lo que importar pudiera á los fines que persiguen los aficionados á la lectura *anticuaria*, hacemos su reproducción.

«Señor Editor del *Conciliador*:

«Se dice que el gobierno ha contratado con un particular el derecho del abasto de de carnes y la construcción de corrales, por la cantidad de 57,000 pesos por el término de cinco años; 15 000 de ellos pagaderos de contado y otros 15,000 en letras, cuyo plazo no sabemos, y el resto al fin de los 5 años.

«Creemos que el estado se ha perjudicado mucho en esta transacción como en la de los Lobos, de la cual ya fastidia hablar, no solo porque sacrifica á la necesidad del momento un ramo mas productivo, sino porque empeña las rentas de cinco años. Si vamos vendiendo y rematando todo cuanto tenemos, no hay duda que pagaremos cuanto se debe ahora, pero ¿seremos frescos para lo venidero? bien que muchos no contarán con eso, y el día venga atrás que arree.

«Administrado este ramo por la policía produciría el doble; vamos á ver:

«Calculando 80 reses diarias de consumo en la ciudad y extramuros producen en los 60 meses del contrato»	peso cada una . . . . .	144 000
Se rebajan los . . . . .		57.000
La construcción de corrales . . . .		4.000
Gastos de administración en los cinco años . . . . .		16,000

Suma total . . . 77.000

Beneficio . . . 67.000

«A este beneficio se agrega el negocio de cuero, sebo etc. que los abastecedores prefieren vender en los corrales por dos, tres y cuatro reales menos de el valor corriente.

«Pero sobre todo señores, ¿tiene el gobierno la facultad de gastar ahora la renta de cinco ó diez años adelante? A mi me parece que esto es monstruoso y que la comisión permanente está obligada á advertir al gobierno que sus facultades no alcanzan á tanto por que sino ella será responsable á la asamblea y á los pueblos en haber consentido lo que ni, parece un abuso.

«Lo mismo digo respecto á los empleos que vemos crearse todos los días por el gobierno con sueldos crecidos que la ley no ha señalado; y esto cuando se ha dicho que la administración estaba superabundante de empleados, y cuando se ha criticado por los mismos que hoy callan, porque el anterior ministros tuvo la intención de

SUSCRICION MENSUAL 50 cts.

—0—

suprimir algunos.

«Y además yo no se como por una parte recomienda el ministro á los jefes de oficina la reducción de empleados, y por la otra crea otros nuevos. Todo esto debo considerarlo la comisión permanente.

Un contador.»

Se desprende del interesante documento que precede, que en todos los tiempos hubo sus pros y sus contras.

MOSAICO

Los perseverantes



Sen unos seres que viven consagrados á la persecución de un ideal cualquiera. La perseverancia nace con el hombre, y no hay medio de sustraerse á un poderoso influjo.

El perseverante llega á Madrid sin dinero sin posición y sin ropa, y á la vuelta de un par de años, resulta diputado provincial, ó administrador de fincas rústicas y urbanas ó escribano, ó teniente alcalde.

Sus primeros trabajos los realiza en la casa de huéspedes.

¿Cuanto me va usted á llevar por el pupitaje? —pregunta á la patrona.

—Pagará usted diez reales, y la ropa por separado.

—Doña Ascensión, ¿qué está usted diciendo? ¿Diez reales? ¿Cree usted que soy algún vista de aduana procedente de Cuba?

—Los comestibles están por las nubes. No compra usted un conejo, aunque haya fallecido de muerte natural por menos de dos reales y medio.

—Yo como poco.

—Menos como un juez que tengo en el gabinete, que deja intacta la salsa de albondiguillas, y sin embargo, me da tres pesetas y el vino aparte.

No por eso se desilusiona el perseverante, y después de recorrer seis ó siete casas de huéspedes en busca de mayores ventajas, reaprende sus gestiones cerca de doña Ascensión, á quien saluda todas las mañanas en estos términos:

—Vaya, póngase usted en razón. ¿Me quedo por las dos pesetas, incluyendo la ropa blanca? ¿Si ó no?

La buena señora tiene que acceder al fin y al cabo, y nuestro hombre se mete en la casa diciendo para sí:

—No hay como ser consecuente y saber brujuleárselos. Si el hombre tuviese bastante perseverancia, llegaría á vivir de balde en las casas de huéspedes, y aun podría sacar una subvención á las patronas.

El hombre perseverante no entra en un café como entran los demás mortales, para pasar el rato, ni va á pasear con el propósito de hacer ejercicio, ni acude á los teatros para ver la función: él va á todas partes en busca de algo que necesita, y no cesa hasta encontrarlo.

Se propone, por ejemplo, celebrar una conferencia con un ministro para ver si le saca una credencial, ó un estanco, ó un billete de 100 pesetas. Pues ya le ha caído la lotería al alto funcionario.

—¿Está visible don Fulanito?

—No, señor: acaba de encerrarse con una señora.

—¡Caramba!



—No vaya usted á caer nada malo. Es una señora que tiene un plan de Hacienda, y se lo viene á dar.

—Bueno; y diga usted: ¿cuándo podría ver al ministro?

—Recibe el lunes á las nueve.

—Tengo que verle antes.... Vaya, abur.

El perseverante acude dos veces al día al domicilio del ministro, pero sus esfuerzos resultan estériles. Entonces se decide á pararle en la calle, y lo espera horas y horas á las puertas del Congreso.

—Excelentísimo señor—le dice.—Yo soy Agúlez, con la carrera de perito agrónomo concluida y con una cruz de Isabel la Católica sencilla, que me dieron en premio de mi constancia.

—Bueno, ¿y qué?

—He venido á Madrid confiado en la amabilidad de V.E., á quien respeto; yo he sido el que delaté públicamente á los sublevados del 19 de Septiembre en el café de San Antonio, y por poco me tira un panecillo á la cabeza un parroquiano progresista.

El ministro no tiene en cuenta todos estos merecimientos, y le despacha con media docena de disculpas; pero Agúlez ha formado su propósito, y desde aquel día acude al Ministro, á las Cortes, al teatro, á todos aquellos sitios donde espera encontrar á su salvador para decirle respetuosamente:

—Señor, soy Agúlez, el perito agrónomo; con la cruz de Isabel la Católica sencilla.

Cuando han pasado veinticuatro horas sin tener el gusto de ocharle al ministro la vista encima, Agúlez le dirige cartas respetuosas suplicándole que no lo olvide, por que su situación es ya insostenible y está expuesto á que lo eche la patrona, etc.

Agúlez, en la portería del ministro:

—Buenas noches.

*El portero, con mal humor*—Felices Agúlez.—¿Esta usted malo, señor de Rodríguez?

—No.

—Crein.... ¡Caramba! ¡Que á gusto se está aquí! ¡Buen brasero tienen ustedes!... ¿El señor ministro no habrá venido, eh?

—No.

—Pero yo supongo que vendrá... ¡Quiero usted un cigarrillo, señor de Rodríguez!... ¿Viene todas las noches?

—Algunas.

—Parece que no, pero un ministro tiene bastante que hacer... Es muy buena persona... Y dice usted que viene casi todas las noches ¿verdad?

Y Agúlez, á la fuerza de cumplidos consigue que los porteros le consideren ya como de la casa, merced á lo cual no entra una sola vez al ministro sin que él le vea y le hable, hasta que, para quitársele de encima, le da una colocación, no sin decirle con acento mal humorado:

—Tome usted, Agúlez; tome usted, y permita Dios le salga un divieso en la lengua!

Hay perseverantes á docenas.

A esta clase pertenecen los que coleccionan sellos de franqueo; los que construyen casitas de cartón y los que se dedican á la cría de canarios.

Los perseverantes consiguen todo cuanto se proponen: entran en los teatros sin pagar el billete, obtienen autorizaciones para viajar gratis, y asisten á todas las funciones que da el Gobierno cuando se casa un Soberano, ó se muere un personaje, ó coronan á un genio ministerial.

Para ello tienen necesidad de hacer uso de una actividad prodigiosa, y van, vienen, molestan, bullen, solicitan y aburren á todo el género humano.

Basta decirles:

—¿Sabe usted que se proyecta una corrida de toros á puertas cerradas, en que pondrán banderillas los ministros del tribunal de Cuentas?

—¿Que me cuenta usted?—contesta el perseverante.

Y no haya temor de que se quede sin billete, porque, en último término, se presentará con los mejores modos del mundo:

—Vengo á ver si podía concederme usted un billete para la corrida burocrática del lunes.

—No puede ser.

—Entonces solicito una plaza de mono sabio.

—Todas están repartidas.

—Entonces una de mulillero.

—No hay ninguna.

—Pues entonces, permítame usted que salga en clase de caballo. Yo no me quedo sin ver la corrida; por que á perseverante me ganan pocos.

Luis Taboada

## CRONICA

### ALMANAQUE

Jueves 13 Santos. Feliz de Valois y Edm.

**Abagada de los músicos**—Siguiendo la tradicional costumbre de festejar, cual le corresponde de legítimo derecho á Santa Cecilia por el elevado cargo de abagada de los músicos, su din onomástico, el director de la Banda Popular D. Joaquín Ribeiro y personal de la música, llevan adelante con enérgica actividad los preparativos necesarios á fin de dar al gran festival la mayor lucidez posible.

Pasado mañana la población entera se congregará en el templo y paseo designado en la atenta invitación que mas adelante reproducimos, para participar de los actos religiosos, musicales, etc., á que se refiere el programa que tambien acompaña.

Nos dice el director de la Banda Popular:

## FIESTA

DE

## SANTA CECILIA

*Tengo el agrado de invitar á Vd. y familia para concurrir á la ceremonia religiosa y festejos que en honor á Santa Cecilia, abagada de los músicos, tendrán lugar en esta ciudad el 22 del corriente, con arreglo al programa que acompaña la invitación.*

*Con la esperanza de que se dignará honrarnos con su presencia, anticipale su agradecimiento y saluda affm.*

S. S. S.

JOAQUÍN RIBEIRO

Director de la Banda Popular

Maldonado, Noviembre 17 de 1902.

## PROGRAMA

### Día 22

Á LA SALIDA DEL SOL:—Danza, bombas, cohetes voladores y repiques de campanas.

Á LAS 9 A. M.:—Misa solemne con panegrico por el Sr. cura vicario, presbítero D. Pedro Podestá, y la parte musical de la función religiosa, á cargo del profesor de la Banda Popular.

Á LAS 3 P. M.:—Juegos infantiles en la plaza San Fernando.

Á LAS 8 P. M.:—Gran retreta, iluminación á giorno de nuestro paseo principal, globos, bombas y cohetes voladores.

El Director

**NOTA**—En la tarde y noche del siguiente día se repetirán los juegos infantiles, elevación de globos, bombas y cohetes voladores, etc.

En posesión de los precedentes datos sobre los festejos á realizarse, restanos augurarles un completo éxito y lucimiento.

**Atención á diligencias**—El que rige para los viajes de las diligencias pertenecientes al "Comercial del Este," de que

es propietario el señor Estanislao Tassano, es el que al pie figura:

### SALIDAS DE MALDONADO

los días: 1, 6, 9, 14, 17, 22, 25, y 30.

### REGRESOS

los días: 2, 4, 10, 12, 18, 20, 26, y 28.

**Villas y castillos**—Se está convirtiendo la histórica ciudad de San Fernando de Maldonado en un verdadero territorio señorial, como aquellos en que ejercía su preponderancia y poderío la antigua nobleza.

En Maldonado y sus pintaresos alrededores se destacan aquí y acullá caprichosas construcciones en las que el orden arquitectónico no tiene determinación alguna, y sin duda eso y otras circunstancias que escapan á nuestra limitada penetración indujoles á los propietarios de esas fincas á designarlas con el rimbombástico nombre de Villas, y sus consiguientes agregados.

Tan considerable va siendo el número de éstas, que podríamos con toda propiedad, ofrecer las Villas y castillos del conocido refrán que se pone en boca de los realcitrantes prometedores, cuando la ocasión resulta propicia.

Algunas ostentan denominaciones muy chuscas, que dan al que las contempla inequívoca idea de las genialidades del autor.

¡Que golpe de efecto les daremos á los asiduos visitantes de todos los años durante la estación canicular, cuando ante sus sorprendidas miradas vayan desfilando, cual visiones cinematográficas, las monisimas villas: que en considerable número y variedad poseemos!

¡No es verdad, amables y bondadosos lectores.

**Definitivo arreglo**—La casa comercial de los Sres. Cavallo Hnos., con ramificaciones en Rocha y San Carlos, acaba de arribar á un equitativo arreglo, según se desprende del edicto judicial que en sección respectiva publicamos.

**Sementeras**—A continuar en la forma que siguen las sementeras en este departamento, la recolección de cereales alcanzará grandes proporciones.

El desarrollo de las plantas es admirable, y si no se interpone algun contratiempo, estarán de parabienes los agricultores; pues habrá compensación pródiga para sus fatigas y anteriores deficientes rendimientos.

**Venta de lanas**—Leemos en un colega de Trinidad, Departamento de Flores, lo siguiente.

«A pesar del interés que demuestran los compradores que recorren la campaña del departamento, pocas negociaciones se efectúan de lanas, debido, según parece, á que son sumamente altas las pretensiones de los hacendados.

«Sin embargo, tenemos conocimiento que en la tarde de ayer el comerciante señor Ramos llegó á realizar la compra de varios lotes, contándose entre ellos el de D. Gabriel Cordon, viuda de Sendic y Vicente Ichazo á precios que fluctúan entre 30 á 32 1/4 reales los 10 kilos al barrer.»

No deja de ser una buena expectativa para nuestros hacendados.

**Varías**—Ya comienza la tarea de exámenes, en los establecimientos públicos del departamento.

—Rentizóse el lunes, el enlace del joven amigo Rullno Simbrelo con la apreciable Sta. Maria Cabral.

Felicidades, mil.

—Saludamos á la estimada Sta. Paulina Guimaraes, á su reciente llegada de la capital.

—Los hacendados Sres. Ramon y Antonio Odizzio, halláuse desde hace dias en sus establecimientos respectivos.

## Avisos judiciales

Por mandato del Señor Juez Letrado Departamento Doctor don Manuel B. Tardaguila, se hace saber al público que don José Cavallo por las razones sociales de José Cavallo Hno. y de Cavallo Hns. ha presentado